

DE LA SEMILLA A LA PLUMA

No. 3

5 de octubre 2021
Malin Jönsson

Celebramos el Día del Maíz 2021 por la producción campesina sustentable y alimentación saludable

El entusiasmo y la pasión que pudimos vivir a través de los más de 20 eventos y celebraciones en torno al Día del Maíz a nivel mundial*, no solamente nos dan esperanza, sino que crearon una oportunidad de ver la luz en estos tiempos tan oscuros de pandemia y crisis.

Fue toda una semana en donde muchxs nos pudimos reencontrar después de tanto tiempo de encierro en el Cencalli, la Casa de Maíz, ubicada en el Centro de Cultura Alimentaria, en los Pinos. Y lo mejor de todo, pudimos disfrutar de los deliciosos platillos, preparados a partir del maíz, de diferentes partes de la república: estamos hablando de un tlacoyo reciente hecho relleno de alverjón, nopales y queso, acompañado de una salsa exquisita, que se derrite en la lengua con sabores casados en una armonía perfecta.

*<https://sinmaiznohaypais.org/diadelmaiz-mapa-virtual>



Participamos en la edición número 13 de la celebración del Día del Maíz en la Escuela Nacional de Trabajo Social**; en el seminario de CIBIOGEM-CONACYT*** donde se hizo un análisis de las implicaciones de la privatización de las semillas. Nos invitaron al seminario de la Cuna del Maíz, organizado por la SEMARNAT. Y al evento del Jardín Etnobotánico Francisco Pelaéz****, evento de varios días donde se enfocaron en la milpa y los insectos comestibles y en el cual hablamos de la lucha por la diversidad biocultural del maíz nativo.

El mismo miércoles 29 de septiembre del 2021 fue el día en que se inauguró el Centro de Cultura Alimentaria y el Cencalli, donde posteriormente toda la semana organizamos, como Campaña Sin Maíz No Hay País, foros, cine y mercado de artesanía y comida deliciosa de la milpa.



**<https://www.youtube.com/watch?v=NSfw6PGen6k>

***<https://www.youtube.com/watch?v=jsDkszgxogA>

****https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=353221793160958

El foro estuvo compuesto de varias mesas, entre ellas una sobre las políticas públicas en torno al maíz nativo, con participantes de SEMARNAT, SADER, el Senado y la Campaña en donde se hizo énfasis en la inclusión de la población, las comunidades campesinas e indígenas, organizaciones sociales, academia, etcétera, para realmente reconocer el “conocimiento tradicional, tan despreciado, que es una riqueza sin la que estos recursos genéticos no existirían”, como dijo la Dra. Adelita San Vicente.

La comida no es un negocio, si no son alimentos de buena calidad estamos enfermado a la sociedad y esto se refleja en nuevas pandemias, la que hoy nos tiene reflexionando a todos (espero), pero también la obesidad, la diabetes.”

Ana Lilia Rivera

La senadora Ana Lilia Rivera partió de fundamentos y valores que compartimos con ella y que añoramos que sean el punto de partida de todas las políticas y programas implementados a lo largo de nuestro país: “La Tierra es un ser vivo”, inició, “no puedes hacerla producir a costa de todo porque se va a agotar. La comida no es un negocio, si no son alimentos de buena calidad estamos enfermado a la sociedad y esto se refleja en nuevas pandemias, la que hoy nos tiene reflexionando a todos (espero), pero también la obesidad, la diabetes.”

Después de más de tres décadas donde los alimentos han sido vistos cada vez más como bienes económicos en lugar de bienes sociales, nuestra compañera Leticia López (ANEC) concluyó que “el modelo agroalimentario ya se agotó, tenemos que crear un nuevo modelo: si vamos a tratar el sistema alimentario, la agricultura, todo el sistema de producción de alimentos tiene que ser declarado de interés público”.

Imagine que, ahora mismo, hay una ventana (aunque sea chiquita) de oportunidad de exigir y construir juntxs alternativas al modelo hegemónico agroindustrial; un nuevo modelo agroalimentario a partir de la diversidad cultural, las miles de variedades de maíz nativo y cientos de especies de la milpa protegidas en manos campesinas, que son la base de una alimentación diversa, saludable y accesible para toda la población. Lo que queremos y exigimos es soberanía alimentaria para todxs, y que las semillas, la tierra y el agua sean constituidos y protegidos como un bien común.



"...todo el sistema de producción de alimentos tiene que ser declarado de interés público".

Leticia López